



GUADALUPE MORALES.

GUADALUPE MORALES.

Las dos épocas más calamitosas para México, de donde surgiera más tarde una nueva era de regeneración para el país, las guerras de reforma y segunda independencia, fueron las que con sus terribles decepciones y sus cruentos desengaños robaron la hermosa juventud del hombre que procuraremos biografar.

De todas las grandes aspiraciones que concibió y realizó el inmortal padre de la patria, D. Benito Juárez, desde que tomó posesión de la presidencia el 10 de Enero de 1854, hasta que la implacable muerte cortó el hilo de tan cara existencia la noche memorable del 18 de Julio de 1872, fué el Sr. Morales luchador infatigable en pro de aquellos principios que harían la felicidad del país cuando un partido ambicioso, como lo era el conservador, viera caer de su pedestal á la diosa que se había forjado en sus locas tendencias, derribada por el partido progresista, cuyos bellos ideales no encontraron ni encontrarán nunca resistencia.

El hombre de las libertades, el modelo de civismo para México, desenmascaraba á los hipócritas y hacía rodar la cabeza de un emperador, como Francia hiciera caer en el patíbulo la de Luis XVI.

La otra época, cuando la autonomía nacional se vió amenazada por la triple alianza europea, cuando el ejército invasor desembarcaba en las risueñas playas de la heroica Veracruz en Diciembre de 1861 y Enero del siguiente año, el Sr. Morales, con ese patriotismo sublime del mexicano, contribuyó á rechazar á dichas escuadras que, tomando posesión del puerto, mancillaban el suelo de la hermosa Tenoxtitlán.

Más tarde, cuando el trono imperial cayera y los planes de los traidores de la patria fracasaran, el Sr. Morales fué uno de tantos ciudadanos que levantaron muy alto el grito de nueva independencia.

¿Cómo no detallar la figura de ese patriota, de ese buen hijo de México, que ha consagrado los mejores años de su vida á la defensa de la patria, á la conservación de su autonomía, y á recuperar sus preciosas libertades, legado inestimable de los héroes y caudillos de 1810?

Cuando el fuego de un bello sentimiento germina en el alma, nada son la impotencia y la escasa ilustración. Por eso nosotros, dejándonos llevar de la profunda admiración que merecen los que han arriesgado ya su vida en aras de la patria, dejamos correr la pluma influenciados por nuestros sentimientos.

Estamos muy lejos de tener la completa satisfacción de haber consignado un nombre para la historia, más distantes aún de dar á conocer á un personaje; pero consignamos los hechos de su vida, y eso basta.

"Salinas Victoria," esa preciosa villa del progresista Estado de Nuevo León, esa tierra legendaria de la nobleza de México, es el sitio donde nuestro biografiado recibió los primeros besos maternos, las vehementes caricias del

cariñoso padre, el día 12 de Diciembre de 1834, y los principios de educación y moralidad.

Más tarde pasó á Monterey, capital del Estado, y en el Colegio Seminarista cursó las cátedras de Gramática Latina y Teoría de Leyes Civiles y Canónicas, con notable aprovechamiento.

Invitado por el Sr. Gobernador Santiago Vidaurri, pasó al servicio de las armas, ingresando al batallón mixto de Nuevo León y Coahuila, ayudando eficazmente á su reclutamiento y organización. El Sr. Coronel D. Francisco Aguirre, que mandaba este cuerpo, le distinguía mucho, tanto por su conducta, como por los progresos que alcanzaba en las maniobras tácticas, conocimiento exacto de la Ordenanza, nociones de fortificación, ciencia de la guerra y otros elementos que hacen un buen soldado.

Poco despues pasó de este batallón á un cuerpo de caballería que mandaba el Sr. Coronel D. Jesus Carranza, y á las órdenes del Coronel D. Antonio Santiago concurre á la batalla de Lagos, en la que quedó derrotado el General Pati6n. Pocos días despues contramarchó esta fuerza para Ahualulco, sitio en donde fueron derrotados los liberales por los reaccionarios.

Al reorganizarse en el Estado de Nuevo León las fuerzas derrotadas, salió el Sr. Morales con el grado de Capitán en el cuerpo de Rifleros á caballo, á las órdenes del Sr. Julian Quiroga, ent6nces Coronel, que mandaba ese cuerpo, concurrendo á la célebre batalla que se dió entre Rinc6n de Romo y el Pabello. Despues á la que se libró en León, siendo el General en Jefe el Sr. General D. Manuel Doblado, sufriendo las fuerzas federales una derrota por las del General Wool.

En la batalla librada entre León y Silao, á las órdenes del mismo Sr. Doblado, y en la que se derrotó al General Liceaga; el Sr. Morales dió muestras de un valor sin límites, y lo mismo en la batalla de la Estancia de las "Vacas" como Comandante de escuadron en el regimiento de rifleros á caballo, que mandaba el Coronel Quiroga, siendo General en Jefe D. Santos Degollado, cuyas fuerzas derrotó el General D. Miguel Miramón.

Sirviendo en el mismo regimiento estuvo en la batalla del "Calamando," donde se derrotaron las fuerzas que mandaba el General D. Tomás Mejía, hasta la fecha en que regresó á la capital, acampando en Chapultepec para formar la brigada del Norte que mandaba el General D. Ignacio Zaragoza, y de la cual llevaba la vanguardia el Sr. Morales, dando el asalto de San Cosme, donde despues de haber cargado todo el ejército liberal, se retiró sin haber tomado la fortificación.

En la memorable derrota de Tacubaya por el General Márquez, allí donde se sacrificaron miserablemente las vidas de tantos buenos mexicanos, cuyo recuerdo guarda la historia para eterna maldición del execrado Márquez, allí, lo repetimos, se encontró tambien nuestro biografiado, teniendo hechos heróicos de valor que le merecieron el justo renombre de patriota modelo.

Cuando poco tiempo de lo que acabamos de referir, se suscitó una cuestión grave entre el Congreso del Estado y su Gobernador el Sr. General D. Santiago Vidaurri, por las facultades extraordinarias que este funcionario se arrogó y eran defensores del Congreso los Generales Zaragoza, Garza, Ayala y Arviabuco, el Sr. Morales ayudó eficazmente, en unión del Coronel D. Juan Fernandez Gar-

cía, y despues de algunos meses de ruda campaña, fueron derrotados en Miguel Pérez por el General Quiroga.

Pasado algun tiempo se acogió á la ley de amnistía que expidió el Sr. Presidente de la República, D. Benito Juárez, con motivo de la intervención de las tres naciones aliadas.

Retirado al seno de su familia para descansar de las pesadas fatigas de la guerra, como si debiera tomar aliento para las nuevas luchas cuando la independencia de la patria se viera amenazada, contrajo matrimonio con la Srta. Faustina Garza, vecina que era de Salinas Hidalgo sitio donde el Sr. Morales fijó su residencia.

Llegó la funesta guerra de intervención, y nuestro biografiado volvió á empuñar las armas al servicio de la causa más noble y santa que registra la historia de los pueblos: la nueva independencia de México.

Sirvió á las órdenes dal Sr. Coronel D. Antonio Pérez Villareal, y ejecutó comisiones del Sr. Presidente, comprando armamento, y desempeñó otros no ménos importantes servicios.

En 27 de Septiembre de 1875, fué nombrado por el Gobierno y Comandancia Militar de Nuevo León, Jefe Político del Distrito del Norte, que corresponde á las Municipalidades de Salinas Victoria, Villaldama, Lampazos, Bustamante, Vallecillo, García, Cármen, Abosolo, Mina, San Nicolás, Hidalgo, Ciénega de Flores, Guayna, Higuera, Marin Cerralvo y Agualeguas, donde permaneció hasta los primeros días de Abril de 1876, fecha en que estalló una revolución en Lampazos, revolución que acaudillaban los valientes Generales D. Francisco Naranjo y D. Jerónimo Treviño, en unión de otros militares de la misma

graduación, por cuyo motivo se suspendió la Jefatura Política del mencionado Distrito.

Por esto pasó el Sr. Morales á prestar sus servicios con el grado de Coronel, á las órdenes del General D. Julian Quiroga, tomando el mando del cuerpo de Rifleros de Nuevo León.

Terminados los sucesos de Marin é Icamole, y concluida la revolución de Tuxtepec con el triunfo completo del partido regenerador, el Sr. D. Guadalupe Morales se retiró á la vida pacífica.

Todos los servicios que hemos mencionado, le valieron al Sr. Morales los puestos distinguidos que ha ocupado, tanto en el ramo Administrativo como en el Judicial, hasta llegar al que hoy ocupa de Alcalde 1.º (empleo que equivale al de Jefe Político), en que ha manifestado notables aptitudes para desempeñarlos.

La vida próspera y feliz de los pueblos está basada en sus buenos gobiernos, y si hoy la República disfruta de todas las condiciones ventajosas que auguran un dichoso porvenir, merced al buen régimen de su Gobierno General, es el uso que todos y cada uno de los funcionarios públicos, contribuyen en su esfera de acción, al desenvolvimiento del progreso.

El Sr. D. Guadalupe Morales es uno de los gobernantes más puros, activos y competentes para el logro de los bellos ideales que persigue el partido liberal.



SALVADOR ALBORES.

SALVADOR ALBORES.

COMITÁN, la segunda ciudad del Estado de Chiapas, liberal, progresista y eminentemente patriota, fué la cuna del modesto ciudadano con cuyo nombre encabezamos estas líneas.

Nosotros, que conocemos aquellas regiones de nuestra frontera del Sur, tan ricas, tan llenas de belleza, donde parece que se recreó Dios en llenarle de dones y maravillas de la naturaleza, hemos tenido siempre simpatías por la ciudad de Comitán, en cuya culta sociedad hay hombres de superior inteligencia, de exquisito trato y de valor á toda prueba, mujeres de singular belleza, en cuyos negros ojos parecen retratarse los fulgores de aquel sol tropical y la poesía de sus serenas noches.

Nuestros lectores nos permitirán esta breve digresión á que nos ha llevado el recuerdo de otros días en que tantas dichas pasamos enajenándonos con la contemplación de aquel paraíso lleno de encantos, que pisamos alguna vez, llena la mente de dorados sueños, en los primeros años de nuestra juventud.

Volviendo á nuestro objeto, diremos que el Sr. D. Salvador Albores, actual Jefe Político del Departamento de

La Libertad, fué hijo del Sr. D. José Tomás Albores y la Sra. D^{ca} Sebastiana Castellanos, habiendo nacido de este feliz matrimonio el día 26 de Julio de 1845.

Su padre era un modelo de honradez, y la Sra. Castellanos un tesoro de virtudes, cualidades todas que los hacían muy apreciados en el lugar de su residencia.

El Sr. Albores, padre, hombre ilustrado y progresista, procuró darle á su hijo una educación tal como lo permitían los elementos con que se podía disponer en aquella época.

Desde sus primeros estudios en la enseñanza primaria, el jóven Albores reveló sobresalientes dotes que hacían que se distinguiera entre todos sus compañeros en el colegio. Sobre todo, demostró desde sus primeros años notables disposiciones para el árido y difícil estudio de las matemáticas.

Las dificultades de esta ciencia á que tantos hombres ilustres se han dedicado, no arredraron el ánimo del jóven Albores, y ántes por el contrario, su espíritu se nutría y su talento se ejercitaba en esa especie de gimnasia de la inteligencia, que tan provechosos frutos debía darle más tarde.

Su aplicación y su aprovechamiento eran la envidia de sus compañeros y la satisfacción de sus afanes, cuyos esfuerzos pedagógicos veían recompensados abundantemente con los progresos del aprovechado discípulo.

El desarrollo de esa precoz inteligencia no fué obstáculo para reprimir sus afecciones por el arte.

Por una natural inclinación se dedicó con ahinco á aprender el dibujo y la pintura, logrando perfeccionarse en sumo grado hasta conquistarse un justo y merecido re-

nombre como pintor escenógrafo, cuyas obras han sido admiradas y aplaudidas por personas inteligentes, pudiéndose afirmar, sin que parezca una exageración, que sus trabajos de pintura bien pudieran figurar con éxito aun en los mismos teatros de esta capital.

Tiempo es ya de que hablemos de la vida pública del Sr. Salvador Albores, en la cual se ha distinguido también.

Con un tino político y habilidad científica en el ramo de contabilidad, desempeñó el importante empleo de Administrador de la aduana de Zapaluta, en donde, como siempre, se hizo admirar por su conducta caballerosa, la exactitud que le es característica en el cumplimiento de sus deberes, y su notoria competencia para las labores de oficinas de esa naturaleza.

Al entregar esa aduana, su sucesor, satisfecho de todas sus operaciones, le expidió su finiquito satisfactorio, lo cual era muy raro en esa época de desmoralización administrativa.

Sus conocimientos innegables en el ramo de contabilidad y sus recomendables antecedentes, fueron motivo más que justificado, para que sus paisanos se fijasen en él para elegirle en los comicios Síndico del Ayuntamiento de la Capital, y lo que nunca había podido lograrse, se consiguió, durante la época que desempeñó ese puesto, tal fué el arreglo de la hacienda municipal, con lo cual se dió poderoso impulso al progreso material de esa importante entidad del Gobierno del Estado de Chiapas.

Llamado por el progresista é inteligente Gobernador Manuel Carmascosa, para desempeñar la Jefatura Política del Departamento de La Libertad, ocupó tan honrosísimo car-

go para corresponder con esta buena voluntad de servir á sus conciudadanos, á la confianza que le dispensó tan íntegro como popular magistrado.

En tres años que lleva el Sr. Albornoz de estar al frente de ese Departamento, lo ha hecho progresar de una manera que causa envidia á los demas.

Vemos allí por una parte, sus caminos ántes de difícil, por no decir de imposible acceso, hoy fácilmente practicables, por otra muchas obras de ornato y de necesidad comun, ya terminadas, como por ejemplo, una hermosísima pila que lleva el nombre más ilustre de la historia patria, la del Benemérito Cura D. Miguel Hidalgo y Costilla, como un respetuoso recuerdo al héroe de Granaditas y mártir de la ciudad de Chihuahua.

Las calles están cuidadosamente atendidas, el alumbrado extendido con profusión hasta los últimos y más apartados barrios de la ciudad; sus escuelas son un modelo en todo el Estado; en una palabra, ha hecho tanto en el Gobierno de su mando, que con razon todos los habitantes del Departamento de su mando lo admiran y lo estiman como funcionario, y en particular como amigo leal y sincero.

Firme en sus convicciones políticas, liberal á toda prueba, jamas ha cedido, ni ante las amenazas, ni ante las halagadoras promesas.

El deber para él es una religión.

Como patriota y como demócrata, lo mismo que como hombre de valor, ha dado pruebas tambien, alistándose en las filas del partido liberal en aquellos infortunados dias de la reaccion, habiéndose portado con toda la dignidad de un pundonoroso militar en el hecho de armas del 15

de Marzo de 1862, en defensa de la santa causa sostenida con tanto valor como constancia, por el inmortal demócrata C. Benito Juarez.

Tal es en pocas palabras el hombre que la Providencia ha destinado para hacer la dicha y la prosperidad del Departamento de Comitán.

¡Ojalá y que los que le sucedan en el mando, sepan seguir sus huellas de moralidad y de honradez en el desempeño de sus elevadas funciones!